

Arboreto Giner de los Ríos



CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE
Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO

Comunidad de Madrid

UNIÓN EUROPEA

Fondo Europeo de Orientación
y de Garantía Agrícola





Comunidad de Madrid

CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE
Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO

Arboreto Giner de los Ríos

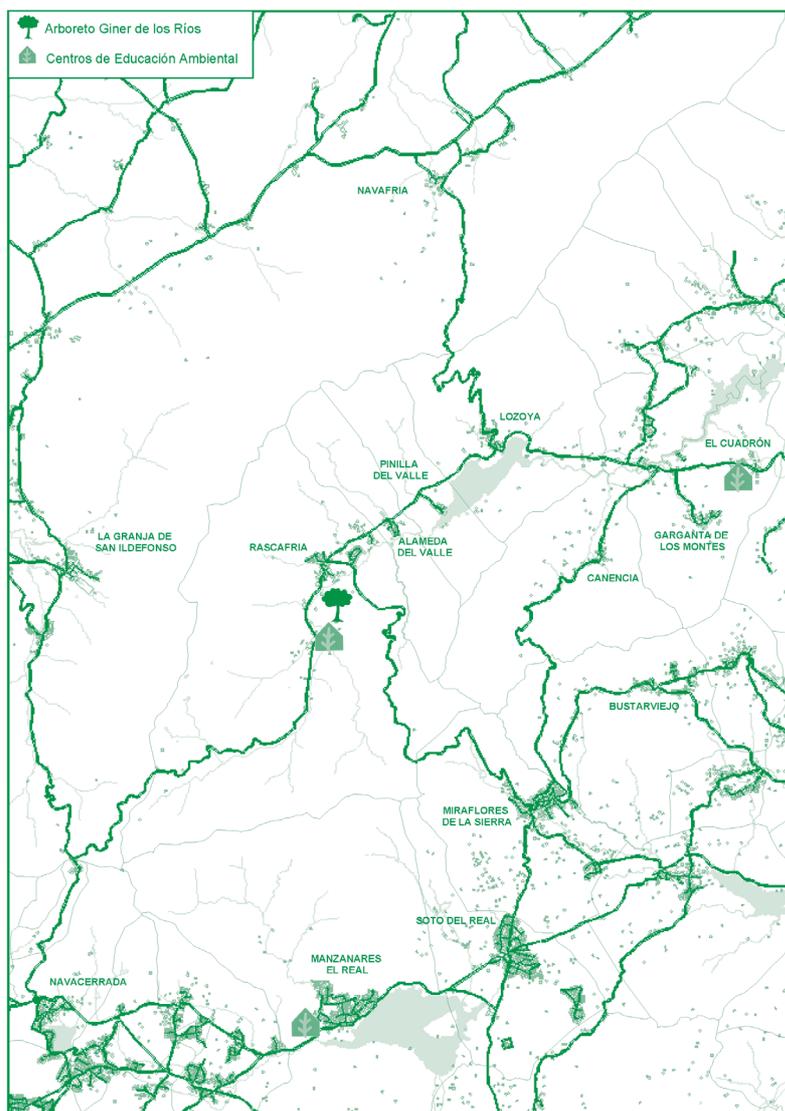
Textos

Salvador Mesa Jiménez

Láminas

Juan Castillo Gorroño

Madrid, 2005



CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE
Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO

Comunidad de Madrid

Edita:

DIRECCIÓN GENERAL DE PROMOCIÓN Y DISCIPLINA AMBIENTAL

Fotografías:

ANTONIO LÓPEZ LILLO
OMAR ALONSO BAUTISTA

Imprime:

INDUSTRIAS GRÁFICAS CARO, S.L.

Tirada: 1.500 EJEMPLARES

Fecha de edición: septiembre, 2005

ISBN: 84-95321-70-X

Depósito Legal: M-35959-2005



Papel ecológico libre de cloro



**Biblioteca
virtual**

Esta versión forma parte de la Biblioteca Virtual de la Comunidad de Madrid y las condiciones de su distribución y difusión se encuentran amparadas por el marco legal de la misma.



www.madrid.org/publicamadrid

Índice general

Prólogo	5
Introducción.....	7
Descripción de especies.....	11
Otras especies	335
Glosario de términos	377
Bibliografía	383
Índice de familias y especies	387
Índice de láminas	393
Fotografías	399

Prólogo



A MAR la naturaleza es saber usar la inteligencia buscando el verdadero sentido de la vida, en realidad es amar la vida. El árbol es la parte fundamental de la naturaleza, seguramente conforma el ser más cercano a la especie humana. Entre sus múltiples beneficios nos hace la vida más agradable y al formar arboledas nos transmite serenidad, sosiego, descanso y tranquilidad. Es evidente que cada día la relación entre personas y árboles es más intensa y más necesaria. Por eso se le ha situado en ciudades, viniendo a ser como un buen mensajero del medio natural en el medio urbano, que viene a recordarnos que la naturaleza existe y que tenemos que atenderla. Velar por un árbol es preocuparse por la naturaleza que debemos respetar y cuidar.

En definitiva tenemos la obligación de querer a los árboles, pero para ello hay que conocerlos antes, contemplarlos, sentirlos y aprender de ellos. Y que mejor que tener a nuestro alcance ejemplares que permitan saber todos sus significados. Precisamente este arboreto pretende dar a conocer árboles de diferentes partes del mundo, que a su vez puedan servir de enlace con tierras lejanas.

Don Francisco Giner de los Ríos estableció el método intuitivo, dando importancia a las características naturales, no se limitaba a contemplar la naturaleza, sino que buscaba sus cualidades y sus variados significados, creía en su sentido y en su valor metafórico y simbólico.

Admiraba los árboles y al contemplarlos exclamaba:

"Estos árboles han estado aquí cada día, desde el alba hasta la noche, y aún durante la misma noche, cantando la gloria de Dios, obedeciendo sus más ligeras indicaciones, moviéndose al menor soplo de viento. Y nosotros, ¿qué hemos hecho, Dios mío, por ti esta semana?"

Al recordar al admirado maestro Giner que tanto amaba a los árboles, ¿qué mejor que dedicarle este arboreto que pretende seguir sus sensibilidades con estos valiosos vegetales?

Sin duda los árboles colaboran a mejorar el medio ambiente, jugando un importante papel. No se puede concebir el medio ambiente sin árboles, por eso la Consejería presta una gran atención al mundo de los árboles y a fomentar su conocimiento a través de una serie de actividades.

Se ha establecido un Plan Forestal para conservar, mantener y mejorar los montes y las áreas arboladas existentes, así como para ayudar a que grandes zonas madrileñas recuperen los árboles que las poblaban en otros tiempos, como ejemplo se tiene el recientemente inaugurado Parque Forestal del Sur.

Por otra parte es conveniente dar a conocer la necesidad de que todos colaboren en la mejora y conservación del medio ambiente por lo que se dedica un gran esfuerzo a la preservación, divulgación y educación ambiental, con una serie de programas que se desarrollan en la red de Centros de educación ambiental (10 centros) situados en el territorio madrileño. Precisamente se ha querido que el Arboreto Giner de los Ríos se ubique en el entorno del Centro del Puente del Perdón frente al Monasterio de El Paular, donde se aúnan cultura y naturaleza como predicaba el insigne Giner.

¡Ojalá! se logre que todos los visitantes a este arboreto puedan adquirir las enseñanzas que se pretenden y así contribuir a mejorar nuestro medio ambiente.

MARIANO ZABÍA LASALA
*El Consejero de Medio Ambiente y Ordenación
del Territorio de la Comunidad de Madrid*

Introducción



EL árbol es un ser maravilloso con el que la Providencia ha favorecido a las personas para alegrar su existencia. Seguramente es el ser vivo, después de la especie humana, más importante en el mundo.

Pero también, muchas veces, suele ser un desconocido, se sabe poco de su presencia y de todo lo que significa. De la contemplación de un árbol y del conocimiento de sus cualidades se pueden obtener muchas enseñanzas para la vida.

Con el fin de conocerlo mejor se han establecido arboretos que son colecciones de árboles, debidamente identificados y situados de una forma ordenada, que permiten entender todas sus características y suponen una buena herramienta para la educación ambiental.

Precisamente este objetivo fue el que propició el establecimiento de esta colección de árboles en los alrededores del Centro de educación ambiental del Puente del Perdón. Se pensó en dedicar el Arboreto a D. Francisco Giner de los Ríos, que fue el pionero de la educación ambiental cuando inició a finales del siglo XIX su senderismo educativo por el medio natural.

El 27 de julio de 2002 se inauguró esta colección de árboles en homenaje a tan excelsa figura, en los alrededores del Monasterio de El Paular, siendo el segundo Arboreto que se ha creado en el territorio de la Comunidad de Madrid con fines educativos.

El primero fue el *Arboreto Luis Ceballos* en San Lorenzo de El Escorial, que se inauguró el 15 de octubre de 1996, en los actos del centenario del nacimiento (25-07-1896) de tan ilustre forestal y botánico que se dedicó a ensalzar la flora autóctona en dicha localidad.

El origen de este segundo arboreto se remonta a tiempos anteriores. A finales del año 1993, se pensó que el territorio madrileño contaba con escasas colecciones arbóreas fuera de

los jardines botánicos, salvo algún conjunto con fines científicos, como el *Populetum* de Alcalá de Henares o el *Arboreto* de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Montes en la Ciudad Universitaria.

Por otra parte, parecía muy necesario que el árbol, elemento fundamental de la naturaleza, acompañante sufrido y generalmente poco apreciado del género humano, tuviera lugares donde se pudieran dar a conocer todos los excelentes valores que mantiene. Lo aconsejable era reunir una colección donde se pudieran contemplar diversas especies arbóreas y asimismo se pudieran establecer programas divulgativos para comprender mejor a estos seres del medio natural. Lo que por otra parte es una práctica habitual en diversos países.

Se pensó iniciar estas colecciones con un conjunto de árboles caducifolios de diversas partes del mundo y situarlas en las cercanías del Monasterio de El Pualar, donde la Comunidad de Madrid disponía de una finca apropiada para ello (Los Batanes).

Se estudió donde se podrían encontrar ejemplares adecuados para organizar esta colección. Se creyó oportuno realizar unas visitas a viveros de garantía que tuvieran un conjunto variado de especies arbóreas. Se visitaron el 11 y 12 de marzo de 1994 viveros en Boskoop (Holanda) y los viveros Bruns en Badzwichenahn, cerca de Bremen (Alemania).

Hay que comentar que estos viveros sorprendieron por la cantidad y calidad de las plantas que disponían, especialmente el vivero alemán. Era un sábado, esperaba un empleado de los viveros para acompañarnos en los terrenos donde estaban situadas las diferentes especies arbóreas. El espacio era muy amplio pues ocupaba cerca de 200 hectáreas y existía una gran diversidad de especies de todo el mundo y de todos los tamaños. Al empleado se le iban diciendo las especies que se deseaban ver, es decir, que previamente no conocía nuestras intenciones; todo estaba impecable, en perfecto estado de revista. Los ejemplares que aparecían ante nuestra vista en las diferentes eras que se iban observando tenían la misma forma y apariencia, eran idénticos, parecían clónicos. Los había de grandes dimensiones y de bastantes años, como ejemplo, se puede decir que se vieron robles (*Quercus robur*) de cerca de 40 años y plátanos (*Platanus x hispanica*) de 30 años. Se comentó que un roble de esta procedencia estaba en los jardines de un Banco en el Paseo de la Castellana de Madrid y que plátanos semejantes a los vistos se habían utilizado en la rehabilitación de los Campos Eliseos de París. Además, nos sorprendió que debido a sus dimensiones los tenían catalogados y se vendían por diámetros de copa. Asimismo, vimos una buena colección de rododendros a la sombra de una arboleda que nos

animó a hacer una réplica, evidentemente de menos alcance, en nuestro Arboreto. Fue un buen disfrute recorrer aquellos terrenos. Se compraron ejemplares de dimensiones más reducidas, de acuerdo con nuestras disponibilidades presupuestarias.

Los primeros ejemplares llegaron a Madrid el 14 de abril del mismo año, se plantaron en El Paular en un espacio próximo al Bosque de Finlandia, dentro de la citada finca de Los Batanes.

Poco a poco se fue enriqueciendo la colección con nuevos ejemplares procedentes de otros viveros nacionales y foráneos. El tiempo pasado ha sido un eficaz colaborador para la mejora del conjunto de árboles, pues por una parte, se ha hecho una selección de aquellos que se pueden adaptar a las condiciones y características del lugar y por otra, han aumentado de tamaño haciéndose más atractivos.

Con posterioridad, a finales de 1997, se creyó oportuno trasladarlos a otra parte de la finca, colindante con la carretera, con el fin de que fueran más accesibles para la visita del público y así se pudiera cumplir mejor la función que se deseaba.

Para ello, se adecuó una zona próxima a las instalaciones del Centro de educación ambiental, estableciendo áreas para situar las diferentes especies según su lugar de procedencia (Europa, Asia, América del Norte y América del Sur), zonas donde existen especies de frondosas capaces de adaptarse a este lugar. También se trasladó la colección de rododendros a este mismo espacio.

El Arboreto se ha ido haciendo y mejorando durante una serie de años, realizando caminos, poniendo carteles de identificación de las especies, introduciendo nuevos ejemplares, (algunas coníferas), estableciendo un adecuado sistemas de riego y sin tener prisa en su apertura al público, con el fin de que iniciara su objetivo con ejemplares de ciertas dimensiones.

En el año 2002, se presentó una ocasión muy adecuada. Se quiso rendir un homenaje y conmemorar el célebre recorrido que hizo por la Sierra de Guadarrama el insigne D. Francisco Giner de los Ríos (creador de la Institución Libre de Enseñanza) saliendo de Madrid el 14 de julio de 1883. Fue el primer itinerario que se realizó con fines educativos y que marcó un hito. El maestro Giner dirigiendo un grupo de catorce personas, cinco profesores y nueve alumnos, algunos de 14 años; durante tres días realizaron el recorrido, impartiendo sus enseñanzas. El primer día fueron desde la Estación de Villaalba hasta Rascafría, pasando por el Puerto de Navacerrada y de los Cotos, subiendo a las Guarramillas y llegaron a dormir a Rascafría; el segundo día, lo dedicaron a visitar el Monasterio de El Paular y; el ter-

cer día por el Puerto del Reventón accedieron a La Granja de San Ildefonso. Fue un muy largo recorrido, así como difícil, pero muy ilustrativo según trasciende de las crónicas de la época. Se puede decir que fue la primera senda educativa de este país.

El Foro de la Sierra (grupo constituido para la defensa de la Sierra de Guadarrama) junto con la Institución Libre de Enseñanza, con el patrocinio de la Consejería de Medio Ambiente, rememoró ese recorrido realizándolo de la misma marcha durante los días 26, 27 y 28 de julio de 2002. Se creyó que era muy oportuno aprovechar el paso por El Paular de los participantes en la marcha para inaugurar el Arboreto y dedicárselo a Giner de los Ríos, gran amante de los árboles.

En la mañana del 27 de julio se hizo el acto de inauguración del Arboreto, inscribiéndose en una piedra a la entrada una frase de Giner. *“En la contemplación de un árbol podríamos pasar enteramente nuestra vida”*.

El Arboreto está situado en el entorno del Centro de educación ambiental que mantiene la Comunidad de Madrid, habiéndose incluido las visitas al mismo dentro de los programas educativos que desarrolla el Centro.

Desde la inauguración las visitas han ido aumentando, habiéndose convertido en un atractivo más de tan bellos parajes. El excelente equipo educativo que desarrolla los programas del Centro ha contribuido grandemente a dar a conocer las excelencias del Arboreto.

Hay que destacar que en la primera fase Juan Vielva, con la laboriosidad y tesón que le caracterizan, se ocupó de los árboles hasta que pasaron a la ubicación actual donde el excelente botánico y exquisito “cuidador de árboles” Salvador Mesa se preocupó de ponerlos en valor.

Precisamente a Salvador, se le encargó que realizara un trabajo que pudiera dar a conocer los valores de los árboles de la colección, a la vez que Juan Castillo, magnífico dibujante del Real Jardín Botánico de Madrid, plasmó en unas láminas los caracteres de las diferentes especies arbóreas.

Este libro recoge su labor, donde por una parte se indican los diversos aspectos de las especies para ayudar a su identificación; así como caracteres de cultivo, especialmente etnobotánicos, en relación con su posible plantación, y por otra, los dibujos excelentemente realizados permiten ver los caracteres necesarios para poder reconocerlos.

A los dos hay que felicitar, pues gracias a su labor se puede editar este libro que colaborará a conocer mejor los árboles y en definitiva, contribuir a la conservación de la naturaleza.

ANTONIO LÓPEZ LILLO

Descripción de especies



Acer buergerianum Miq. ssp. *buergerianum*

ACERACEAE

Acer trifidum Hook. & Arn.

Arce tridente

Características

Arce de mediano porte que puede alcanzar los 25 m de altura en su área de origen, aunque usualmente no supera los 15 m. Se trata de un árbol caducifolio que tiende al desarrollo de una copa anchamente extendida, cuando las condiciones de espacio se lo permiten. La corteza es pardo grisácea, fisurada en placas pardo rojizas más o menos rectangulares que se van desprendiendo una vez que la planta entra en la madurez.

Las hojas son palmeadas, presentando tres lóbulos apuntados y triangulares en el extremo distal, mientras que en la base resultan redondeadas o cuneadas. El limbo mide entre 2,5-8 cm de longitud y anchura, en tanto que el pecíolo ronda los 2,5-8 cm. En cuanto a la coloración, es verde en el haz y netamente glauca en el envés. Durante el otoño adopta tonalidades variables rojizas y amarillo anaranjadas.

Las flores, que brotan en primavera al tiempo que las hojas, son diminutas y

muy numerosas, verde amarillentas, reunidas en corimbos erectos.

Los frutos son disámcaras de unos 2,5 cm de longitud, con las alas en disposición paralela o convergente.

Territorio de origen

Resulta particularmente frecuente en los bosques frescos de montaña del este de China, aunque también aparece, de modo menos significativo, en Japón.

Interés cultural

Especie muy adaptable y de rápido crecimiento, de uso ornamental.

Potencial de desarrollo en la Península Ibérica

Aunque se aclimata sin dificultad a los ambientes atlánticos y de las montañas frescas peninsulares, conviene recomendar la precaución en el empleo como ornamental de este arce, ya que parece mostrar un elevado potencial de asilvestramiento que puede resultar peligroso en términos de conflicto competitivo con la flora nativa.